

El tema de hoy “El crecimiento espiritual”

Cuando uno Habla de Dios, entiende que este nuestro creador, posee ciertas características que lo hace exactamente lo que es. "Nuestro creador" El es un ser eterno, y así habla o lo revela la misma escritura:

Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;

Y su entendimiento es infinito.

Salmos 147:5

Otra de las características de la deidad de Dios es su omnipresencia, ¿qué significa esta palabra?, simplemente que Dios está en todas partes, Dios no se puede contener en un lugar específico, aunque en el antiguo testamento, encontramos que Jehová, se encontraba en el templo, no es una contradicción, simplemente, que Dios se mostraba o dejaba ver su gloria.

"¿Se ocultará alguno, dice Jehová,

en escondrijos que yo no lo vea?

¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?" (Jeremías 23.24).

Todo lo que existe está delante de la presencia de Dios, así lo expreso el mismo Pablo

Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos;

Hechos 17:28

Estas características que en si pueden llamarse o conocerse como principales, es lo que hacen a Dios exactamente eso, Dios nunca nació, por lo tanto nunca va a morir. Dios es un ser eterno, quien es todo poderoso, quien todo lo sabe, y quien esta o se encuentra en todas partes.

No hay nada que Dios no pueda hacer, y es por esta razón, que nosotros nos sentimos tan cómodos cuando nos depositamos en sus brazos protectores.

Así el Espíritu, lo manifestó por medio de la mano de Pablo:

Si Dios está por nosotros,

¿quién estará contra nosotros?

Romanos 8:31

Dios una y otra vez, nos ha dejado por medio de la palabra, ejemplo tras ejemplo, de cuál es su eterno poder y de su salvadora providencia.

A mí en particular, me han quedado grabadas las palabras de José, cuando les hablo a sus hermanos después de la muerte de su padre.

"Ustedes pensaron hacerme mal,
pero Dios lo cambió en bien
para que sucediera como vemos hoy,
y se preservara la vida de mucha gente.

Génesis 5:20

Gracias a que José fue vendido, y llevado a Egipto, y a pesar de todo lo que tuvo que pasar José, se encontró en posición de ayudar a toda su familia. La cual hubiese muerto de hambre en el desierto.

Dios protegió a Daniel de los leones, libró a David de Goliat, salvo a Noé y a su familia, y cuidó de los israelitas a tal punto, que sus ropas no se gastaron en los 40 años que caminaron por el desierto. Saco a Pedro de la cárcel por medio de un ángel, salvo a Pablo y a Silas, abriendo las cadenas a las cuales estaban ceñidos.

El cristianismo o mejor dicho, la fe de los hombres y mujeres en este Ser superior, produjo que el imperio Romano, sucumbiera ante la fuerza arrolladora de los cristianos quienes confiaban totalmente en que Dios estaba en control y que todo debía de pasar o suceder por un motivo.

Aun así aun ante tantas pruebas contundentes, muchos cristianos, creen que Satanás (o el diablo), tiene mucho poder. Muchos creen que la lucha es entre Dios y el Diablo. Esto no es así, Dios ya ha derrotado a la fuerza de las tinieblas, al contrario a lo que muchos piensan, Satanás no puede leer nuestra mente, porque precisamente, una de las características de Dios es la omnisciencia, que es una propiedad inherente y que concierne solamente a Dios, el hombre renacido del espíritu sabe lo que le agrada a Dios, asimismo como nuestra carne, sabe exactamente lo que no le deleita o agrada, nosotros solemos culpar a Satanás por la acción de nuestro cuerpo proclamando que sucumbimos ante su poder, sin embargo nosotros sucumbimos ante nuestra propia debilidad, si, la debilidad de nuestra propia fe, carentes de salvarnos.

Nosotros conocemos mejor que el diablo que es lo que nos tienta, sólo que cuando no actuamos acorde al deseo de Dios, Satanás sabe que estamos siguiendo los deseos de nuestra propia carne. El evangelio es el llamado de Dios al hombre para ser renacido por el Espíritu en un nuevo hombre capacitado para estar en relación correcta con Dios.

El hombre debe de creer en el mensaje, y debe de reconocer que este mensaje es real y verdadero, debe de tener un corazón cambiado, el cual cambia las cosas que nos agradan y dan placer. Es decir, nos arrepentimos de la manera errónea de pensar la que nos lleva a cambiar nuestra manera de actuar, un arrepentimiento genuino, significa simplemente, el deseo de persistir en esta nueva manera de pensar y actuar acorde a ella, por supuesto que esto es difícil, y no siempre logramos triunfar en este punto tan importante de nuestra fe.

La confesión que debemos de hacer de nuestra fe, no es un acto específico y único, más bien es un acto diario, el cual las personas pueden ver, no solamente al oírnos, sino también al ver nuestras acciones en nuestra vida cotidiana.

Quien cree el mensaje y reconoce su manera equivocada, pone su ser en sujeción a la palabra y por supuesto, esta "la obedece".

¡Bautice se cada uno de ustedes para perdón de los pecados! Clamó Pedro ante la multitud. Como en aquel tiempo, hoy, el mensaje tiene el mismo poder como lo tuvo en ese entonces. Pongamos nuestra mente en las cosas de arriba. (Mateo 6:33). No demos pie al tentador a que sabiendo cual es nuestra debilidad, siempre frente a nosotros tentaciones las cuales finalmente mostrarán todas nuestras debilidades y de esta manera sucumbamos a la presión de nuestros propios deseos.

Leamos Santiago 1:1-18

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Amados hermanos míos, no erréis.

Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Satanás no puede evitar que el bien se oculte de la presencia del hombre. Satanás no puede forzarte a no hacer el bien, simplemente es nuestra poca fe, la que hace que no estemos cimentado en el amor de Cristo, el cual es ejemplo de todo lo que el hombre debería de ser, es solo una cuestión de pesar los pensamientos y decidirse a creer de verdad y de corazón, para poder proclamar:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

Filipenses 4:13

Dios protegió a Daniel de los leones, libró a David de Goliat, salvo a Noé y a su familia, y cuidó de los israelitas a tal punto, que sus ropas no se gastaron en los 40 años que caminaron por el desierto. Saco a Pedro de la cárcel por medio de un ángel, salvo a Pablo y a Silas, abriendo las cadenas a las cuales estaban ceñidos. Estos son solo algunos ejemplos de hombres de fe que dieron testimonio de sí mismos y Dios demostró que si estaba con ellos.

Así el Espíritu, lo manifestó por medio de la mano de Pablo:

Si Dios está por nosotros,
¿quién estará contra nosotros?

Romanos 8:31

medítalo!

visita nuestro sitio web

www.descubriendoajesus.org

email: descubriendoajesus@gmail.com